Existencia absolutamente condicionada

Y. R.

Image not found.

Capítulo 1

Advertencia: debes saber que mis prólogos son malos.

Ya lo sospechaba desde mucho tiempo atrás

pero hoy supe con certeza

que no importa el tiempo,

ni la distancia,

ni la vergüenza,

ni el miedo:

no puedo vivir sin ti.

Y nunca voy a poder.

Eso de ninguna forma –claro,

depende de tu reciprocidad;

si correspondes o no mi amor.

Eso es muy cosa tuya.

Nunca fui pretenciosa,

vanidosa,

extravagante.

Tampoco suelo ser exigente.

Por eso no condiciono mi amor.

Por eso y por dos cosas:

Primero, porque me brota natural

Y es nadar contra la corriente negarlo,

es ahogarme.

Morir.

Segundo, porque ya no tengo miedo.

Tal vez un día lo sepas:

Sepas que no puedo vivir sin ti.

Suena simple,

pero difícil.

Por esa razón,

en todas mis cartas

que nunca te di

menciono

constantemente que es difícil quererte.

No porque me fuerce,

sino por lo que implica.

Requiere reprimirme.

Fingir.

Callar.

me repungna la boca inactiva (tómalo como gustes).

Me asfixio lentamente.

De ninguna forma te estoy reclamando.

No es justo

para nosotros.

O para mí nada más.

Lo cierto es,

quieras o no,

que no puedo vivir sin ti.

Esto no necesariamente

significa despertar a tu lado

todos los días.

Es más que eso.

Es saber que no sé donde

existes.

Y si tu existes, yo vivo.

No tienes que hacer mucho.

Existes,

das vida:

Existes.

¡Qué bendición!

Con toda mi fuerza.